

Liderazgo político local de larga continuidad: alcaldes y notables en las capitales de provincia de Andalucía

*Long Continuity Local Political Leadership: Mayors
and Notables in Provincial Capitals of Andalusia*

FRANCISCO COLLADO CAMPAÑA

Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España

CÓMO CITAR ESTE TRABAJO / HOW TO CITE THIS PAPER

COLLADO CAMPAÑA, F. (2019). Liderazgo político local de larga continuidad: alcaldes y notables en las capitales de provincia de Andalucía. *Política y Gobernanza. Revista de Investigaciones y Análisis Político*, 3: 49-74. <http://dx.doi.org/10.30827/polygob.v0i3.9803>

Resumen

Los alcaldes con un largo recorrido en el gobierno local representan un caso excepcional, aunque presente en la arena política. Su presencia como liderazgos transformadores sugiere la hipótesis de que detrás de estos perfiles se encuentran notables locales con carreras políticas vinculadas al espacio municipal. Para demostrar o refutar esa tesis, este artículo analiza una muestra de siete presidentes locales andaluces cuatro o más mandatos de duración desde la perspectiva constructivista. El trabajo empírico se basa en la aplicación de una entrevista semiestructurada a los alcaldes, la exposición de sus trayectorias políticas y su comparación. De este modo, concluimos que los notables son el perfil dominante entre los alcaldes que acumulan cinco o más mandatos.

Palabras clave: liderazgo; continuidad; alcaldes; notables; Andalucía

Abstract

The mayors with a long political life in the local government represent an exceptional case, although it is a case present in the political arena. Their presence like transformative leaders suggests the hypothesis that behind these profiles there are local notables with political careers linked to the municipal space. To prove or refute this thesis, this article analyzes a sample of seven local Andalusian presidents with more four or more periods of office from the constructivist perspective. The empirical work is based in the application of a semi-structured interview to the mayors, the exposition of their political trajectories and their comparison. In this way, we conclude that notables are the dominant profile among the mayors who accumulate five or more periods.

Keywords: leadership; continuity; mayors; notables; Andalusia



Correspondencia / Correspondence

FRANCISCO COLLADO CAMPAÑA
 Universidad Pablo de Olavide
 Ctra. de Utrera, km 1, edificio 14, planta 2ª,
 despacho 30
 41013-Sevilla, España
 fcolcam@upo.es

Conflicto de Intereses / Competing interest

El autor declara que no existe conflicto de intereses

Recibido / Received

24.06.2019

Revisado / Review

28.06.2019

Aceptado / Accepted

04.07.2019

1. Introducción

El liderazgo municipal ejercido por los alcaldes representa un tema de vigente actualidad al cumplirse cuatro décadas de ayuntamientos democráticos en España. Entre los autores que han abordado este tema de investigación, se deben destacar las aportaciones sobre los estilos de liderazgo local en Europa (John y Cole, 1999), las tipologías de estilos en el caso español (Natera, 1999), los perfiles de ediles según su papel en el seno de los ayuntamientos (Brugué, 2002), los estilos de liderazgos desde una perspectiva de género (Ruiloba, 2009) y la gobernabilidad en los consistorios locales (Márquez, 2007). Estas obras constituyen un corpus fundamental para cualquier investigación que se desarrolle en torno a los líderes y la vida política locales.

Un fenómeno excepcional lo conforman los alcaldes con recorridos de larga duración. Lo que se materializa en determinados liderazgos locales que perduran durante décadas en la dirección de sus ayuntamientos. Frente a la renovación de los presidentes municipales que cabría esperar de este escenario democrático, la paradoja resultante es que algunos de estos alcaldes se mantienen durante más tiempo del esperado. De este modo, el objeto de estudio del presente artículo se centra en los liderazgos locales que acumulan cuatro o más mandatos consecutivos con el fin de extraer reflexiones en torno a estos casos.

Los liderazgos municipales más longevos plantean una serie de preguntas de investigación. La primera incógnita alude a cuáles son las causas que permiten explicar la continuidad de un alcalde durante cuatro o más corporaciones locales. En segundo lugar, resulta fundamental identificar las consecuencias de estos agentes políticos en sus respectivos municipios. Y por último, es interesante observar cómo evoluciona el apoyo electoral de dichos líderes sobre el conjunto de su carrera dentro de la institución municipal. Ante estos interrogantes, consideramos que existe una relación entre la notabilidad y los liderazgos locales con largos recorridos en el tiempo. Nuestra hipótesis es que los notables locales elaboran estrategias tendentes al empleo de los partidos políticos como plataformas para la proyección de su carrera política en el ámbito municipal y mediante sus recursos sociales y culturales individuales se mantienen a lo largo del tiempo. Para demostrar la anterior afirmación, esta investigación se configura con un carácter empírico-explicativo al intentar establecer una relación de causalidad entre los factores que afectan a los liderazgos locales más longevos y comprender cuáles son sus consecuencias (Anduiza *et al.*, 1999: 9).

De este modo, el presente artículo se estructura en los siguientes epígrafes: la exposición del constructivismo como enfoque teórico empleado, la justificación de las técnicas y criterios metodológicos como la entrevista en profundidad, la exposición de las trayectorias de los líderes estudiados y la consiguiente aplica-

ción del método comparado en una reducida muestra de alcaldes en el período de cuatro décadas de democracia local.

2. El liderazgo desde una perspectiva ecléctica: Nuevo liderazgo y constructivismo

El estudio realizado sobre el liderazgo se basa en los planteamientos elaborados por las teorías del Nuevo Liderazgo y del constructivismo estructuralista, aunque ambos comparten las consideraciones generales del constructivismo (Elgie, 2015: 78). De la primera corriente se ha adoptado la división entre liderazgo y gestión que ha caracterizado al avance de los estudios sobre líderes en las últimas décadas (Bryman, 1992). De la segunda perspectiva se han empleado los conceptos analíticos propuestos por Erving Goffman y Pierre Bourdieu a través de la sistematización para su aplicación al liderazgo político.

Las incógnitas de investigación requieren un enfoque teórico que permita aprehender, comprender y profundizar en un fenómeno como es el liderazgo (Delgado Fernández, 2004: 24). De esta forma, el Nuevo Liderazgo nos permite entender cuando nos encontramos ante un auténtico líder, en el sentido de una personalidad que afecta ineludiblemente al desarrollo de la historia en un espacio determinado, y cuando estamos ante un gestor del statu quo, cuya función es mantener la continuidad de una orientación prefijada (Albrech, 1996; Kouzes y Posner, 2007; Nye, 2011). Lo que permite trazar una hipotética frontera entre los alcaldes que actúan como meros gestores y aquellos que realmente han influido en la propia historia de su municipio. En ese sentido, estos líderes suelen construir y elaborar proyectos de ciudad que suponen una transformación estética, en la infraestructura, en los servicios públicos y en la funcionalidad de la urbe. Gracias a estos alcaldes es posible desde que pequeñas capitales de provincia puedan reafirmar su centralidad territorial sobre los municipios de su espacio político hasta que ciudades deterioradas puedan reformarse y aumentar su proyección en el ámbito regional y/o estatal.

Desde el constructivismo estructuralista se ha establecido el modo en que se enfoca el líder en el presente trabajo empírico. Inicialmente, el liderazgo es comprendido como un proceso de naturaleza artificial que es construido social, histórica y biográficamente (Collado, Jiménez y Entrena, 2016). Una definición más detallada propone que el líder es un sujeto dotado de una serie de habilidades socio-cognitivas y comunicativas (habitus) que le permiten trasladar una visión y/o mensaje político (marco) a sus seguidores para lograr una determinada meta política, compitiendo en distintos espacios sociales (campos)

definidos por el interés en común en torno a un recurso determinado (capital político). Especialmente, dentro de los recursos políticos se deben distinguir: el capital de notoriedad, la fama y reputación del propio sujeto; el capital épico, resultante de la gestión exitosa de coyunturas críticas; y el capital delegado o institucionalizado, obtenido del ejercicio de cargos y responsabilidades de representación (Joignant, 2012). La sistematización de dichos conceptos es el resultado de las contribuciones de otros investigadores de esta perspectiva entre los que son fundamentales las aportaciones de Alfredo Joignant (2018), Enrique Martín (2008 y 1998) y Daniel Gaxie (2003). Por tanto, el análisis empírico consistirá en la observación e interpretación de estos cuatro elementos en las trayectorias de los líderes.

Esta definición permite operacionalizar cualitativamente los cuatro conceptos analíticos planteados para su estudio a lo largo de la trayectoria vital del sujeto (diacrónicamente) o en coyunturas determinadas (sincrónicamente), en función del interés del investigador (Jiménez, 2008). Según la dimensión histórica del liderazgo local y entendiendo el mismo como una trayectoria vital, se pueden distinguir tres etapas como son: la socialización del sujeto, la legitimación de su posición de poder y la institucionalización producida al ser investido como alcalde por un tercer mandato consecutivo. Cada una de estas fases puede experimentarse de una forma más o menos exitosa, conforme transcurre el tiempo y el líder se perpetúa favorablemente. En concreto, los líderes locales que han alcanzado una continuidad de cuatro mandatos o más representan procesos completos de institucionalización, y los cuales suelen ser escasos. Estos casos representan procesos de construcción del liderazgo que culminan con un pleno dominio del sujeto dentro de la institución. De este modo, el líder adquiere una capacidad estructurante frente a sus seguidores y sus votantes con capacidad para moldear no sólo el discurso, sino el entorno en base a sus prioridades.

Estos casos de procesos de institucionalización de alta intensidad nos acercan hacia la hipótesis de posibles procesos de notabilización de la democracia local, lo que ya han adelantado otros autores en el contexto nacional (Briquet, 2012) y en el entorno local (Mattina, 2016). Por lo que cabe plantear la posibilidad de que los notables locales empleen actualmente los partidos “atrápalotodo” (*catch-all-party*) como plataformas para promover sus candidaturas, o si son en cambio los partidos los responsables de la generación de personalidades en los municipios para garantizar su éxito político en el mantenimiento de una determinada plaza urbana de considerable importancia.

3. Delimitación de la muestra, técnicas cualitativas y método comparado

Los liderazgos locales que han alcanzado una larga permanencia en el cargo, como hemos dicho anteriormente, son el objeto de estudio de nuestra investigación. Con mayor precisión, nos interesan aquellos alcaldes que han mantenido su cargo de representación por cuatro mandatos o más de forma continuada, es decir, los que han logrado consolidar un proceso de institucionalización en el seno del ayuntamiento. Por eso, nos hemos decantado por responder a las causas, las consecuencias y el apoyo electoral de este perfil de liderazgo en una muestra reducida, en lugar de una más amplia, en la que se puede aislar y comprender el desarrollo de los hechos. En esta investigación, se ha seleccionado una muestra cualitativa entre los alcaldes electos entre 1979 y 2019 que se corresponde con los cuarenta años de ayuntamientos democráticos que acumula actualmente España. Entre el conjunto de municipios nos hemos decantado por las capitales de provincia de Andalucía. Así, se ha escogido esta comunidad autónoma por ser la región más poblada de España, y dentro de la misma los municipios que ostentan la capitalidad por su relevancia política y administrativa dentro de la organización territorial del Estado y de las propias estructuras de los partidos políticos.

De esta elección inicial, se ha contabilizado un total de 34 casos y entre ellos se ha limitado la elección a los alcaldes con una duración igual o superior a cuatro períodos. En esta muestra se encuentran dos grupos. Primero, los presidentes locales que han alcanzado cuatro mandatos: Rogelio Rodríguez-Comendador entre 2003 y 2015 en Almería; Carlos Díaz entre 1975 y 1995 en Cádiz; José Torres entre 2003 y 2016 en Granada; y Pedro Aparicio entre 1979 y 1995 en Málaga. Y en segundo lugar, aquellos que acumulan hasta cinco períodos como son: Teófila Martínez entre 1999 y 2015 en Cádiz; Pedro Rodríguez entre 1995 y 2015 en Huelva; y Francisco de la Torre entre 2000 y 2019¹ en Málaga.

Hay que destacar que el conjunto de sujetos de esta muestra representa un 20,5% sobre el total de alcaldes democráticos de las capitales de provincia en Andalucía y que se corresponde con agentes políticos procedentes de los partidos de ámbito estatal que han perfilado el bipartidismo imperfecto en España hasta la reciente irrupción de Podemos y Ciudadanos (C's).

En su definición técnica esta investigación emplea y operacionaliza un número reducido de términos analíticos (Anduiza et al., 1999: 64-65). Este análisis

1 Se debe destacar que Francisco de la Torre es el único alcalde de la muestra cuya carrera política local continúa aún en la actualidad, habiendo sido investido por quinta vez tras las elecciones municipales de 2019.

se ejerce de forma diacrónica, aunque haciendo más hincapié en las etapas de legitimación e institucionalización. Entre las ventajas de esta muestra cualitativa se debe destacar que permiten estudiar las preguntas de investigación en un espacio y un momento aislados (Flyvbjerg, 2004). Además, la observación temporal de los hechos es una técnica más adecuada para interpretar el papel de los agentes implicados y los factores que contribuyen beneficiosamente al desenlace del proceso político (Dente, Fareri y Ligteringen, 1998). Sin embargo, las inferencias obtenidas en esta estrategia de investigación sólo permiten producir reflexiones válidas para el conjunto de la población analizada, en este caso, los alcaldes de las capitales de provincia de Andalucía entre 1979 y 2019.

La naturaleza cualitativa de la selección de alcaldes hace recomendable una estrategia de análisis empírico de carácter interpretativista. Lo que está en consonancia con la perspectiva adoptada, ya que el constructivismo se sitúa en una posición cercana al post-positivismo (Kratochwill, 2008). Por ello, las técnicas metodológicas que se han aplicado sobre esta selección son la realización de una entrevista semiestructurada en profundidad a los mismos sujetos y la elaboración de relatos biográficos para cada uno. En primer lugar, la entrevista semiestructurada permite tratar una serie de temas determinados, no limita la estrategia del investigador al otorgarle libertad en el orden y la formulación de las preguntas y favorece un diálogo entre el mismo y el sujeto analizado (Corbetta, 2007). En segundo lugar, el relato biográfico permite establecer conexiones entre la historia y la biografía sociopolítica (Wright Mills, 1993) y favorece un estudio profundo, interpretativo y humanista de un agente determinado (Pujadas, 2002). Se debe subrayar que estos relatos biográficos han sido elaborados mediante el apoyo en la selección de declaraciones de las entrevistas y en diversas noticias de prensa local para evitar posibles sesgos procedentes del entrevistado.

Finalmente, esta investigación recurre al método comparado centrado en los casos que son objeto del análisis para responder transversalmente a las preguntas planteadas. Al respecto, este método es adecuado para conocer una determinada tipología y reflexionar si se producen desviaciones dentro de la misma (Sartori y Morlino, 1999: 15). Por otro lado, es preferible el empleo de la comparación en una muestra con un reducido tamaño para desarrollar generalizaciones que puedan ser válidas para la muestra analizada y puedan ser susceptibles de ser planteadas como hipótesis en otras poblaciones de un tamaño similar y con un alcance de rango medio (Della Porta y Keating, 2008: 200-201). Por lo que, nuestro interés es responder a las cuestiones empíricas dentro de una muestra reducida y establecer posibles reflexiones que puedan ser confirmadas, refutadas o matizadas en futuras investigaciones con coincidencias sociales, especiales y territoriales.

4. Liderazgos locales de larga continuidad en Andalucía

En este apartado se exponen las trayectorias de cada uno de los alcaldes analizados con el objetivo de trazar diferencias y similitudes entre los mismos. En estos relatos biográficos se presenta un resumen de su etapa de socialización y se hace más hincapié en sus fases como líderes municipales (legitimación e institucionalización). De esta forma es posible contrastar con más precisión nuestra hipótesis que centra su atención en la acción de los notables como líderes de larga duración. A fin de facilitar su lectura se presenta el siguiente esquema (tabla 1) a modo de síntesis.

Tabla 1. Trayectorias de los alcaldes

	Socialización	Legitimación	Institucionalización
Luis R. Rodríguez-Comendador (PP)	Trayectoria previa en otros cargos políticos locales	Gobiernos iniciales en coalición con crisis interna del partido en ámbito local	Proyecto de ciudad de tipo deportivo y cultural a partir de evento internacional
Carlos Díaz (PSOE)	Trayectoria previa como militante	Gobierno de coalición inicial y posteriores mayorías absolutas	Modernización urbana y racionalización de servicios
Teófila Martínez	Experiencia previa en otros cargos políticos nacionales	Continuas mayorías absolutas	Implementación de proyecto de ciudad de tipo cultural a partir de evento internacional
José Torres	Experiencia previa en otros cargos políticos estatales	Continuas mayorías absolutas	Actuaciones sin un proyecto global
Pedro Rodríguez	Fama local como empresario y periodista y reputación heredada	Mayoría simple y posteriores mayorías absolutas	Proyecto de ciudad basado en identidad local
Pedro Aparicio	Trayectoria previa como militante y amistad con Peces-Barba	Gobierno de coalición inicial y posteriores mayorías absolutas	Modernización urbana y racionalización de servicios
Francisco de la Torre	Fama local como miembro en colectivos, reputación heredada y experiencia previa en otros cargos	Continuas mayorías absolutas	Proyecto de ciudad de tipo turístico-museístico

Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas.

4.1. Luis Rogelio Rodríguez-Comendador Pérez (2003-2015)

Luis Rogelio Rodríguez-Comendador nació en Madrid en 1959 en una familia vinculada al Derecho. Estudió en el colegio de La Salle, en el Centro de Estudios Universitarios vinculado a la Fundación San Pablo y se licenció en Derecho en Granada. Durante su juventud, trabajó como abogado, fue presidente provincial de Nuevas Generaciones en Almería y también presidente de la Diputación Provincial entre 1995 y 2003.

En el año 2003, el líder de los populares en el consistorio almeriense, Juan Megino, había sido propuesto para ser relevado y ser candidato al Congreso de los Diputados. En su lugar, se presentaba Rodríguez-Comendador avalado por Javier Arenas. Como reacción, el anterior portavoz popular integró un sector importante de su anterior partido en una fuerza de ámbito local (PAL) bajo las siglas de Grupo Independiente de Almería (GIAL). Tras las elecciones municipales de 2003, Rodríguez-Comendador obtuvo una victoria electoral con 11 concejales, pero necesitaba el apoyo del GIAL para ser investido. Ante esta situación, ambos partidos crearon una mesa de negociación para configurar un programa de gobierno conjunto. Entre 2003 y 2011, Rodríguez-Comendador y Megino gobernaron en el consistorio almeriense y acometieron actuaciones como la mejora de la red de comunicaciones, el incremento de las instalaciones deportivas, la finalización de la remodelación de La Rambla, la peatonalización del casco antiguo y el desarrollo de una planta desaladora. Hay que hacer un especial hincapié en la celebración de los Juegos del Mediterráneo en 2005, evento para el que Almería fue la sede elegida y que favoreció el desarrollo de la ciudad y otros municipios de su provincia.

Esa transformación de la ciudad que ya habíamos empezado con la celebración de los Juegos, con las primeras actuaciones importantes, campos de fútbol, cosas que hicimos. Muchas cosas. Y luego ya, el período dos mil siete a dos mil once, es de una gestión brutal.

A lo largo de esa década, el GIAL había comenzado a perder apoyo electoral y Rodríguez-Comendador había recuperado los concejales que Megino le había arrebatado. En 2011, Megino se retiraba de la vida pública y el GIAL se reintegraba en el PP. Aunque este proceso no estuvo exento de polémica, Rodríguez-Comendador había conseguido curar la herida abierta entre los populares almerienses, lo que se tradujo en la recuperación de 18 concejales en las elecciones de 2011.

Fue un matrimonio de conveniencia. No por amor, evidentemente. Y los matrimonios de conveniencia pues tienen eso, pero bueno luego funcionó también en la segunda etapa lógicamente ya con menos fuerza porque ya en la segunda etapa sacó dos concejales nada más.

Entre 2011 y 2015, la gestión de Rodríguez-Comendador se materializó en diversos proyectos en materia cultural y turística. En 2015, Rodríguez-Comendador volvió a presentarse como candidato a la alcaldía obteniendo una victoria de 13 concejales, siendo investido con el apoyo de Ciudadanos. Unos meses más tarde, Rodríguez-Comendador abandonaba su responsabilidad como alcalde para concentrarse en su labor como senador por indicación de su partido.

4.2. Carlos Díaz Medina (1979-1995)

Carlos Díaz nació en Sevilla en 1935, siendo hijo de un militar. Su infancia estuvo marcada por los continuos cambios de residencia debido a la profesión de su padre y la Guerra Civil. Cursó sus estudios básicos y se licenció en Derecho en Sevilla. Comenzó a trabajar como técnico de la Seguridad Social e inició su militancia en el Partido Socialista Popular (PSP). Tras la integración de esta formación en el PSOE, Díaz se responsabilizó del gabinete jurídico de la Unión General de Trabajadores (UGT) por indicación de Manuel del Valle² y Ramón Vargas Machuca³.

Su fase de legitimación fue relativamente corta. Aunque contaba con un capital político delegado considerable, sería su carácter y su personalidad las que le avalarían como alcaldable. Díaz iría originariamente como séptimo en la lista a las elecciones locales en Cádiz, pero las luchas de poder entre las familias socialistas decantaron que Alfonso Guerra lo eligiera como candidato a la alcaldía para conciliar a los distintos bandos. Tras los comicios, Díaz fue investido como alcalde a partir de una alianza entre socialistas, comunistas y andalucistas. Además, fue diputado autonómico entre 1982-1994. Durante su primer mandato tuvo que hacer frente a la crisis provocada por el intento de golpe de Estado del 23-F. Su agenda como líder local entre 1979 y 1995 estuvo marcada por la mejora en las comunicaciones, la reactivación de la vida naval, la lucha contra la infravivienda, la dinamización de la vida cultural a través de festivales artísticos y la rehabilitación del patrimonio histórico. Una de sus principales apuestas fue convertir a Cádiz en una ciudad universitaria, lo que contó con la resistencia del sector académico.

Yo estaba obsesionado con hacer de Cádiz una ciudad universitaria y lo he conseguido a medias. La Universidad de Cádiz tiene un grave problema, que cuenta con cuatro campus universitarios, con lo cual no puede aprovechar la economía de escala que puede generar un solo campus.

2 Alcalde del PSOE en el Ayuntamiento de Sevilla entre 1983-1987.

3 Político socialista, diputado en el Congreso entre 1977-1979 y Catedrático de Filosofía Política en la Universidad de Cádiz.

Su estilo de liderazgo estuvo caracterizado por una alta capacidad de trabajo dentro del consistorio y poco dado a la política orgánica. Se debe destacar que el liderazgo de Díaz estuvo limitado por las luchas entre su propio equipo y las rebeliones internas. Sus seguidores fueron prácticamente escasos, a excepción de Rafael Garófano⁴ entre otros. En ese sentido, Díaz fue un líder local continuamente en crisis. Además, el alcalde quedó aislado políticamente de sus homólogos en el gobierno autonómico debido a la escasa relevancia que presentaba una plaza como Cádiz.

No tenía tiempo la verdad, yo estaba agobiado por el trabajo (como alcalde) que era un montón de horas. [...] Yo me organizaba bien, pero me agobiaba a mí mucho entrar en la lucha orgánica, en la lucha partidaria. Yo participaba, por supuesto en todas las campañas electorales, en las generales, en las locales, en las autonómicas.

Pese a ese duro escenario, el alcalde consiguió gobernar con amplias mayorías absolutas en su segundo, tercer y cuarto mandato. Lo que presenta un proceso continuo de acumulación de capital político heroico y su reinversión constante, logrando iniciar un pleno proceso de institucionalización política. Sin embargo, el aislamiento interno por parte de su partido provocó su desgaste definitivo a mediados de los noventa y no volvió a concurrir como alcaldable en 1995.

4.3. Teófila Martínez Sáiz (1995-2015)

La segunda alcaldesa de Cádiz nació en Piélagos (Santander) en 1948. Su padre era un trabajador ferroviario y responsable de varios talleres de barriles para cobre. Estudió en el Colegio de las Mercedarias de Santander y terminó los estudios de Arquitectura en Madrid. Trabajó como especialista técnica en Venezuela. Su vida en el país latinoamericano⁵ la llevó a decantarse definitivamente por la participación activa en política.

Vi cómo se movían las cosas, cómo se veía desde fuera, en un país muy complicado y fue cuando decidí que a la vuelta en mi país iba a participar en política, aunque sea pegando sellos.

A su regreso, inició su legitimación militando en Alianza Popular. Martínez participó activamente en la organización de la estructura del partido en Cádiz y fue concejala en el Puerto de Santa María entre 1983 y 1987. Mantuvo una relación complicada con el núcleo duro de Hernández-Mancha y se situó más

4 Concejal, historiador e intelectual vinculado al PSOE.

5 Entre algunos de los hechos que más gravemente afectaron al país latinoamericano puede citarse el conocido “Viernes Negro” que supuso la devaluación de su moneda y el inicio de una grave crisis económica en 1983.

cercana a los planteamientos de José María Aznar. No volvería a ejercer ningún cargo de responsabilidad hasta que en 1989 encabezó la lista de Cádiz al Congreso y fue integrada en la ejecutiva nacional en 1994. En las elecciones locales del siguiente año, fue propuesta como candidata a alcaldesa junto un renovado equipo de concejales y proyectó un marco basado en una dura crítica a la gestión socialista. Obtuvo una victoria decisiva propiciada por la retirada de Carlos Díaz y el descrédito del ejecutivo socialista de Felipe González. Martínez gobernó durante sus cinco mandatos con amplias mayorías absolutas y moviéndose en un campo político en el que gozó de dominio pleno desde su primer día como alcaldesa.

Entre 1995 y 2015, el Ayuntamiento de Cádiz mantuvo una agenda marcada por la mejora de las conexiones, la erradicación de la infravivienda, el soterramiento de la vía férrea, el fomento en la política cultural y un moderno plan de reordenación urbanística que permitió la semipeatonalización del casco antiguo. Además, de su gestión se debe destacar el reconocimiento de un estatuto especial para el municipio que garantizaba ingresos para una ciudad que por sus circunstancias no podía obtener beneficios mediante la vía urbanística; y la preparación de la ciudad para la conmemoración del Bicentenario de la Constitución de Cádiz.

A partir de su tercer mandato, la alcaldesa gaditana iniciaba su institucionalización, siendo la candidata que cosechó más votos en las elecciones municipales de 2003 y 2007 en una capital de provincia española. El despliegue de este liderazgo incuestionable le permitió implementar un modelo de ciudad que concebía el desarrollo social y económico como dos elementos interrelacionados, especialmente teniendo en cuenta la naturaleza de la ciudad como un istmo.

Nosotros como tampoco podíamos crecer para fuera, que tampoco había sitio para las personas que tenían dificultades, teníamos que hacer una política de alquiler de viviendas en el mercado libre para que esas familias no estuvieran en la calle.

El liderazgo de Teófila Martínez quedaba definido por mantener un grupo cohesionado, con una división de tareas y reuniones semanales en las que se deliberaba sobre áreas monográficas. Su capital político delegado había sido reinvertido para pasar de la cámara baja al Senado en representación de la comunidad autónoma (2000-2008) y más tarde, regresar al Congreso. Además, fue presidenta del Partido Popular en Andalucía entre 1999 y 2004. El agravamiento de los efectos de la crisis económica y el desgaste de su liderazgo la llevaron a ser derrotada por José María González (“Kichi”) en las elecciones municipales de 2015 que pudo gobernar mediante el respaldo de PSOE e IU, pasando como concejala a la oposición y retirándose de la vida pública en 2019.

4.4. José Torres Hurtado (2003-2016)

El segundo alcalde popular de Granada inició su vida en un hogar de propietarios agrícolas. Estudió en el Colegio de los Maristas, se diplomó como Ingeniero Técnico Agrícola y trabajó como ingeniero en la gestión de sus propiedades familiares. Además, participó activamente como empresario en la creación de cooperativas agrícolas.

Fui uno de los muchos que con nuestras inquietudes de que teníamos que asociarnos, porque en la Transición estaba metido en ese mundo de la confederación granadina de empresarios y participé en las primeras elecciones a cámaras agrarias.

En las elecciones generales de 1982, fue propuesto por Manuel Fraga y Gabriel Díaz⁶ como segundo en la lista al Congreso por la circunscripción de Granada. Como diputado permaneció hasta 1986. Esta entrada en la política nacional marca el inicio de su legitimación. Torres no participó activamente en las luchas internas de los populares granadinos, enfrentados entre los sectores más ultraderechistas liderados por la familia Bustos y los liberal-conservadores representados por Díaz. Aunque sí procuró acercarse a la figura de Javier Arenas. Posteriormente, fue senador entre 1986-1989, parlamentario andaluz por Granada desde 1990 hasta 1996 y Delegado del Gobierno de España en Andalucía entre 1996-2002.

Mientras tanto, los populares granadinos mantenían una crisis provocada por los seguidores de César Díaz y Sebastián Pérez que disputaban el delfinato de Gabriel Díaz. Ante esta situación, Arenas propuso como candidato a José Torres en las elecciones municipales de 2003, cuyo equipo se configuró a partir de antiguos concejales de Díaz Berbel y nuevos fichajes. Su marco durante la campaña se centró en atacar a la coalición de Moratalla (PSOE) apoyado por IU y PA. Como resultado, Torres consiguió vencer con mayoría absoluta, incluso en barrios que habían sido feudos tradicionales de la izquierda. Esta mayoría absoluta la mantendría durante sus tres primeros mandatos. La agenda local del Ayuntamiento de Granda entre 2003 y 2015 estuvo marcada por el aumento de las actuaciones urbanas, el fomento de actividades culturales y del turismo, la promoción de la figura de García Lorca y las demandas de mejora de conexión ferroviaria de alta velocidad.

Todos los miércoles del año, íbamos a un barrio todo el equipo de gobierno con la asociación de vecinos a ver los problemas que tenían un barrio o a decirles: “oye en este barrio queremos hacer esto, ¿qué opináis?”, pero sobre el terreno.

6 Gabriel Díaz Berbel, conocido popularmente como “Kiki”, fue un empresario y alcalde de Granada entre 1995 y 1999. Así, como el primer presidente provincial del PP en Granada.

El proceso de institucionalización de Torres comenzaba a partir de su tercera mayoría absoluta en 2011. Su estrategia en el campo político municipal consistió en un enfrentamiento constante con la oposición y el gobierno autonómico. Su gestión se caracterizó por visitas a los barrios, la delegación de cuotas de poder en sus concejales y la celebración de reuniones semanales. De forma infructuosa, procuró renovar su equipo mediante paulatinos cambios de una elección a otra. Ante la transformación del sistema político local en los comicios de 2015 pudo mantener su liderazgo a través del apoyo de los ediles de Ciudadanos. Sin embargo, el escándalo urbanístico del Caso Nazarí supuso la retirada del apoyo de C's, que invistió más tarde como alcalde al socialista Francisco Cuenca, y produjo el final de su actividad pública.

4.5. Pedro Rodríguez González (1995-2015)

Pedro Rodríguez creció en la familia de un conocido fotógrafo local, “Rodri”. De su padre heredó una devoción inusitada por la cultura, la historia y el deporte onubenses. Estudió en el Colegio de los Maristas. Desde joven, dirigió el área de fotografía del periódico *Odiel*, se licenció en Periodismo en Madrid, fundó el diario *Huelva Información* y trabajó como colaborador para TVE y Canal Sur.

Yo había escrito tres libros sobre Huelva, entrevistas sobre esto y sobre lo otro. Si la ciudad es un corazón, yo sabía dónde estaban los latidos fuertes y los latidos flojos.

Según el mismo sostiene en una obra autobiográfica, recibió ofertas de distintos partidos políticos que rechazó hasta que finalmente aceptó la invitación de Javier Arenas para concurrir como alcaldable por el PP en las elecciones municipales de 1995, bajo la condición de ir como independiente. En este hito, se sitúa el inicio de su legitimación. Su campaña destacó por presentar el marco de un candidato cercano, en un formato no convencional y aludiendo al “onubensismo” como una defensa de los intereses y la identidad locales. Para contextualizar este último elemento, se debe hacer hincapié en el bajo grado de aceptación simbólica de Huelva como capital de su provincia. Por lo que él supo ver en esa carencia una oportunidad.

Aunque consiguió una mayoría simple, pudo gobernar durante su primer mandato debido a las negativas de IU de apoyar al candidato socialista. Además, ejerció como parlamentario autonómico entre 1996 y 2014. Posteriormente, gobernó con continuadas mayorías absolutas durante cuatro mandatos. La agenda municipal entre 1995 y 2015 se caracterizó por la reformulación del plan urbanístico, la construcción de equipamientos deportivos y sociales, la renovación de distintas avenidas y arterias fundamentales, la atracción de empresas y la cesión de terrenos a la Universidad de Huelva para su expansión. El interés característico de su liderazgo vino remarcado por un fomento y un

respaldo sin parangón a la identidad local a través de diversas actuaciones del mismo alcalde en ámbitos como la Semana Santa, el Recreativo, la inauguración de monumentos históricos y la celebración de festividades y conmemoraciones históricas.

Tengo una idea y le llamo el onubensismo. Le digo que yo quiero que la gente de Huelva, hayan nacido o no hayan nacido aquí, sientan a la ciudad como propia. Que tengan sentimiento de pertenencia.

El liderazgo de Rodríguez se caracterizó por un elevado grado de personalismo y personalización de la política local. Supo mantener un equipo de concejales fieles a él mismo y concedió un limitado grado de autonomía a los delegados responsables de áreas. La defensa de la identidad onubense fue tanto medio como objetivo de la institucionalización de su liderazgo en Huelva, en la cual, el alcalde era tanto el promotor como el ideólogo de una suerte de política basada en la exaltación de la identidad de la propia ciudad. De hecho, se mantuvo durante cinco mandatos de forma ininterrumpida y sin experimentar graves crisis en el mantenimiento de su posición de dominio. Tampoco se aprecia un interés por el desarrollo de una carrera política ascendente o multinivel. Lo que le acerca hacia un perfil clara y manifiestamente localista. Al finalizar sus dos décadas como alcalde, Rodríguez cedió el paso a un nuevo candidato del Partido Popular para la alcaldía.

4.6. Pedro Aparicio Sánchez (1979-1995)

Pedro Aparicio se crió en un hogar de clase media en Madrid. Cultivó la afición por la literatura, la música clásica y el pensamiento desde su infancia. Estudió en un colegio religioso, se licenció y doctoró en Medicina en la Universidad Complutense de Madrid y se graduó en el Colegio Oficial de Periodismo. Su amistad con Gregorio Peces-Barba⁷ motivó el inicio de su militancia en el PSOE. Se trasladó a Málaga para trabajar como médico y profesor universitario, participó activamente en la UGT y fue seleccionado entre los cuadros locales por carecer de vinculación con los socialistas sevillanos.

En la campaña de las elecciones locales de 1979 fue elegido candidato a la alcaldía y centró su marco con un marcado peso de las siglas de su partido. Tras los resultados electorales, fue investido como alcalde mediante una coalición de socialistas, comunistas y andalucistas. A mediados del mandato 1979-1983 sufrió una crisis en el seno del Ayuntamiento ante una moción de censura presentada por PCE, que no prosperó gracias al apoyo de la Unión de Centro Democrático (UCD). Tras ese suceso, Aparicio formó un gobierno de concen-

7 Doctor en Derecho, diputado socialista entre 1977-1986 y uno de los padres de la Constitución Española de 1978. Además, fue impulsor y rector de la Universidad Carlos III de Madrid.

tración con todos los grupos municipales. Además, afrontó la tensa noche del 23-F con su equipo de concejales dentro del consistorio local. De esta forma, reforzó considerablemente su etapa de legitimación como líder local.

La Málaga de los setenta eran bloques de viviendas sin urbanizar, sin agua, apenas llegaba el autobús. Los constructores edificaban sin preocuparse por los equipamientos del barrio.

Durante el resto de sus mandatos, Pedro Aparicio gobernó con holgadas mayorías absolutas, llegando a ser el alcalde democrático en Málaga que ha recibido mayor apoyo electoral en términos porcentuales (63,3% en 1983). El Ayuntamiento de Málaga, bajo su presidencia, tuvo como principales temas en su agenda: la ordenación urbana, la provisión de los servicios públicos más básicos a los barrios de la periferia, el desarrollo de reglamentos de participación, el fomento de la figura de Pablo Picasso, la expansión a partir de la franja oeste de la ciudad y el desarrollo económico. Uno de los ámbitos en los que se involucró activamente fue en la reforma del Teatro Cervantes, el cual reservó como auditorio exclusivamente para música clásica. Entre otros cargos, fue el primer presidente de la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP) y miembro de la Conferencia de Poderes Locales del Consejo de Europa. Su gestión se caracterizó por un marcado carácter personalista, la visita de sus concejales como medio para recibir las demandas de los vecinos en los barrios de la periferia y un espíritu oficialista.

Considerábamos que la democracia no era sólo una exigencia ciudadana, sino que también ayudaba a gobernar mejor. Si tú eres alcalde y tienes un control por parte de diez periódicos, estás sometido a una disciplina para gobernar y gastar mejor.

Su liderazgo se institucionalizó tras su tercer mandato y se reforzó en su cuarto. Se debe destacar que su liderazgo siempre estuvo en tensión debido a que el frenético ritmo de crecimiento de la ciudad dificultaba que los servicios mínimos del consistorio pudieran alcanzar con eficacia a las nuevas barriadas. Su gestión permitió consolidar a Málaga como capital de la Costa del Sol. Sin embargo, Aparicio se distanció de la política orgánica de su partido, llegando a adquirir un alto grado de personalización de la política frente a la marca partidista. En 1995, abandonó su candidatura como alcalde y continuó como europarlamentario, escaño que había obtenido un año antes, hasta 2004. Finalmente, regresó a su vida como académico hasta su repentina muerte en 2014.

4.7. Francisco de la Torre Prados

El actual alcalde de Málaga nació en una familia de clase media en el barrio de La Victoria en 1942. Recibió su formación en el Colegio El Monte y los Hermanos Maristas, se diplomó en Ingeniería Técnica Agrícola y en Socio-

logía en Madrid y amplió estudios de postgrado sobre desarrollo regional en Rennes. Trabajó como técnico y profesor en Córdoba y como asesor para Tecniberia en América Latina. A su regreso a Málaga, se incorporó activamente a la vida política local donde su padre había sido una persona destacada entre la burguesía local. De la Torre fue concejal y presidente de la Diputación Provincial durante el franquismo y se integró entre los ucedistas de Francisco Fernández Ordoñez⁸, siendo presidente provincial, secretario autonómico y diputado por Málaga entre 1977 y 1982. En la década de los ochenta se involucró en asociaciones dirigidas a fomentar el desarrollo socio-económico de la provincia y se acercó a los postulados del Partido Popular de José María Aznar. En las elecciones municipales de 1995, acompañó como segundo de la lista a Celia Villalobos y fue nombrado teniente de alcalde. Tras el regreso de la alcaldesa a la política nacional en el año 2000, De la Torre comenzó su carrera como alcalde.

El ámbito local que es el ámbito más cercano a la gente. Por tanto, donde más eficaz es la participación, donde más útil es para fortalecer la democracia, donde la transparencia tiene más sentido porque la gente se puede enterar más de lo que se hace. Puede hablar con el alcalde.

El marco primario de Francisco de la Torre se basó en las ideas y propuestas que él había elaborado durante décadas como político vinculado a la ciudad y técnico especializado en desarrollo local. Su candidatura venció en los comicios locales de 2003 obteniendo una mayoría absoluta y revalidándola en su segundo, tercer y cuarto mandato. A partir de este último, se producía una consolidación de su legitimación y una preponderancia de su figura como notable local sobre la propia marca partidista. Las principales actuaciones durante sus sucesivos mandatos entre 2000 y hasta el momento presente han sido: la consolidación de Málaga como una ciudad con una funcionalidad basada en la cultura, la reafirmación de la capitalidad provincial frente a los municipios costeros, el fomento del turismo, la consolidación de la expansión de Málaga hacia el oeste y la mejora de los servicios de valor añadido en los distritos de la ciudad. Su estilo de gestión se caracteriza por un liderazgo fuerte, un equilibrio entre el contacto con los ciudadanos y las tareas más propias del despacho, la creación de un grupo de seguidores fieles a su persona y el reconocimiento de cierto grado de autonomía a sus concejales. Su liderazgo muestra un continuo proceso de reinversión de capital político de reputación y delegado reinvertido para el mantenimiento de su posición dominante en el escenario municipal; y un proyecto de ciudad que ha sabido tanto materializar como transmitir a la

8 Fue un reconocido político durante la Transición, ocupando las carteras de Ministro de Hacienda y Justicia durante la etapa de Adolfo Suárez en la UCD y posteriormente de Asuntos Exteriores en distintos ejecutivos de Felipe González en el PSOE.

comunidad local. Como contraparte, la renovación de su liderazgo exitosamente en un sucesor se plantea difícil debido al alto grado de personalización de su figura.

A mis concejales se lo digo. Uno. Haz y actúa como si la gente estuviese a tu lado siempre, o sea, se transparente. Sirve a la gente. Y segundo, no olvides que la campaña electoral comienza al día siguiente que se constituya el gobierno municipal.

En las corporaciones locales de 2015-2019 y 2019-2023, Francisco de la Torre ha sido uno de los pocos alcaldes de las capitales de provincia que ha mantenido la presidencia local en un nuevo escenario político. Lo que ha sido posible gracias al apoyo de C's en su investidura en ambas y la reciente integración de este partido de centro-derecha en el gobierno local. Pese a su carrera política multinivel, su perfil se debe definir como eminentemente municipalista debido a su propio perfil y la concepción de la alcaldía de Málaga como su meta política.

5. Resultados de la comparación de los líderes municipales de larga continuidad

Una vez hemos analizado las trayectorias de los liderazgos de estos alcaldes que representan casos excepcionales por la cantidad de mandatos que acumulan, se puede responder adecuadamente a las preguntas planteadas. Entre ellos, se deben distinguir a los que sólo han conseguido iniciar dicha fase con cuatro períodos frente a los que han completado y prolongado su etapa de institucionalización con cinco mandatos. En el primer grupo se sitúan Luis Rogelio Rodríguez-Comendador, Carlos Díaz, José Torres y Pedro Aparicio; y entre los segundos se encuentran Teófila Martínez, Pedro Rodríguez y Francisco de la Torre (tabla2).

Tabla2. Investidura del alcalde en el gobierno local

	Mandato 1	Mandato 2	Mandato 3	Mandato 4	Mandato 5
Luis R. Rodríguez-Comendador	cvm	cvm	uma	um	-
Carlos Díaz	cs	uma	uma	uma	-
Teófila Martínez	uma	uma	uma	uma	uma
José Torres	uma	uma	uma	um	-
Pedro Rodríguez	um	uma	uma	uma	uma

Pedro Aparicio	cs	uma	uma	uma	-
Francisco de la Torre	uma	uma	uma	um	cvm

Fuente: Elaboración propia a partir de Ministerio de Interior y clasificación de coaliciones municipales⁹según Márquez (2007).

5.1. Causas de la continuidad en el cargo

Estos líderes se han sostenido a lo largo de una serie de factores como son su visión, su grupo de concejales y sus recursos políticos. A continuación, se explicitan los efectos de estas relaciones de causalidad.

La presencia de visiones políticas claramente definidas en proyectos de ciudad consolidados representa una variable fundamental para comprender el éxito entendido como continuidad de los mismos¹⁰. Es clave que el líder sepa claramente qué tipo de ciudad desea, cuál va a ser la definición y la funcionalidad de la nueva urbe, que disponga de medios técnicos y económicos para su implementación y que sepa trasladarlo tanto comunicativamente a sus seguidores y apoyos como a la realidad efectiva. La presencia de un proyecto consolidado, y que se mantiene en el largo plazo, se encuentra manifiestamente en líderes locales como Teófila Martínez, Pedro Rodríguez y Francisco de la Torre, que han ejecutado transformaciones sostenidas en sus respectivas ciudades con el paso de las décadas, y que además han sabido amoldar y amoldarse a las directrices que incluso ya habían definido sus antecesores. En los casos de los alcaldes con cuatro mandatos se aprecian indicios de un proyecto urbano directamente asociado a liderazgos transformadores como la modernización urbana de Carlos Díaz en Cádiz y Pedro Aparicio en Málaga y el proyecto de ciudad deportiva de Rodríguez-Comendador en Almería. Como excepción, no se aprecia un modelo o proyecto urbano con una lógica global. Por tanto, conforme es la capacidad de visibilizar la transformación urbana influye directamente en una mayor continuidad del alcalde. Así, podemos afirmar que la visión es la consecuencia de un liderazgo local transformador, pero también es la causa de la permanencia del líder.

El equipo de seguidores incide positivamente al mantenimiento del alcalde en el tiempo si le son fieles al mismo más que al propio partido. Se ha observado dos fenómenos que atañen a los seguidores entre los alcaldes de más larga

9 Las categorías de coaliciones de investidura se corresponden con um: mayoría simple; uma: mayoría absoluta; cs: coalición sobredimensionada; y cvm: coalición vencedora mínima.

10 Cuando nos referimos a proyectos de ciudad, no estamos hablando exactamente de que existe un abundante peso de informes que tracen técnicamente una imagen milimétrica de la futura urbe. De hecho, la mayoría de estos alcaldes no siempre llegaron a trasladar de forma escrita la meta política perseguida: su concepción de ciudad.

duración: su inicio junto al líder y su renovación. En referencia al primero, Teófila Martínez y Pedro Rodríguez iniciaron su andadura política en el consistorio de la mano de una nueva generación de ediles y a algunos de los cuales, habían elegido ellos directamente. En el otro caso, ha existido un proceso de cambio del equipo de concejales, renovando paulatinamente de un período a otro al grupo de personas que rodeaban al líder como sucedió con Francisco de la Torre, quien había heredado un sector considerable de ediles de su antecesora. En cambio, los alcaldes con cuatro mandatos de permanencia en el cargo como Rogelio Rodríguez-Comendador, Carlos Díaz, José Torres y Pedro Aparicio no acometieron un cambio intenso de su propio equipo. En parte, sus seguidores habían venido propuestos directamente por las estructuras partidistas como sucedió a Díaz, quien había sido elegido como un candidato de consenso; Torres, que incluía en su lista a los posibles herederos de su predecesor en el consistorio; y Aparicio, que fue encuadrado por las ejecutivas locales. Además, Rodríguez-Comendador y Aparicio sufrieron períodos de inestabilidad propiciados por las fuerzas coaligadas en sus primeros mandatos. Por tanto, se debe afirmar que el grado de autonomía es el factor que afecta a la continuidad de un liderazgo local en el tiempo y que dicho margen de independencia se obtiene con un grupo de ediles fieles al alcalde.

El efecto de los capitales políticos sobre la continuidad del liderazgo local se manifiesta con distintos efectos. En primer lugar, el recurso político más presente entre todos los alcaldes estudiados es el capital delegado. Este recurso sirve tanto para favorecer el inicio como para mantener el liderazgo local, pero no aporta una información sustantiva en torno a estos casos excepcionales. En segundo lugar, el capital heroico está presente mayoritariamente entre el grupo que sólo acumula cuatro períodos. Así se observa una inestabilidad continua en los casos de Comendador, Díaz y Aparicio, aunque motivada por causas distintas. En ellos, existe una reinversión continua de este capital épico debido al enfrentamiento a continuas crisis que son gestionadas y superadas por los líderes, lo que como contraparte lleva a un lento desgaste del sujeto en cuestión. Asimismo, Rodríguez-Comendador y Aparicio cuando solucionan respectivamente los problemas de gobernabilidad derivados de un gobierno de coalición, experimentan un crecimiento considerable de su respaldo electoral. Por otro lado, no existe tanto peso del capital heroico en los casos de Martínez, Rodríguez y De la Torre, aunque este último es el único alcalde que ha pervivido a las transformaciones del sistema electoral local producida entre 2015-2019. En tercer lugar, entre los alcaldes más longevos se muestra una mayor influencia del capital de notabilidad o reputación. De hecho, Rodríguez y De la Torre pueden ser considerados notables que emplean el partido político como una plataforma para desarrollar su visión y su meta políticas. Mientras que Teófila Martínez acrecentó su reputación algunos años más tardes después de iniciar

su carrera como líder local. Torres se sitúa en una situación a medio camino entre ambos grupos ya que evitó las situaciones críticas, pero gozaba inicialmente de cierta reputación local que acrecentó durante sus mandatos.

5.2. Consecuencias transformadoras

Entre algunos de los efectos de estos liderazgos excepcionales se debe destacar el hecho de ser candidatos difícilmente gestionables desde las estructuras partidistas. Lo que se debe a la construcción de sus liderazgos no está carente de la incorporación de demandas y propuestas procedentes de la comunidad local que pueden no necesariamente estar en sintonía con las directrices definidas desde su propio partido. Las consecuencias de sus liderazgos han permitido la transformación profunda marcando un antes y un después en la funcionalidad, el sentido y la identidad de la urbe. Así se observa en los casos de Carlos Díaz y Pedro Aparicio que transitaron desde el subdesarrollismo heredado del franquismo hasta la racionalización de los servicios municipales; Pedro Rodríguez que supo crear una identidad local ante una carencia de sentimiento de pertenencia en Huelva; o Rodríguez-Comendador, Teófila Martínez y Francisco de la Torre ejecutaron proyectos de ciudad con un carácter global. En cambio, Torres no demuestra un grado de transformación de Granada considerable al de sus predecesores, ni del resto de alcaldes comparados en esta muestra cualitativa. Como se observa, no existe una relación directa entre la continuidad de un liderazgo institucionalizado y unos efectos determinados, pero sí existe una relación directa de grado. En la mayoría de los casos, las consecuencias de un liderazgo institucionalizado suponen transformaciones sustanciales del entorno y del concepto de urbe.

La dificultad para la renovación de sus liderazgos aumenta con el paso del tiempo. Los alcaldes institucionalizados, especialmente aquellos con períodos más prolongados, incrementan exponencialmente la dificultad para encontrar discípulos entre sus seguidores. Concejales que iniciaron su andadura con ellos o que han sido renovados para adaptarse más fácilmente a los requerimientos y cambios del líder local. Por lo que, al final, el partido político o el propio alcalde son los únicos agentes habilitados para rejuvenecer internamente el liderazgo local y promocionar a nuevos candidatos entre sus filas.

5.3. La evolución de los apoyos electorales

La evolución electoral de estos liderazgos tiene algunas pautas generales que se pueden señalar. En primer lugar, mantienen continuamente un mínimo de apoyo situado en torno al tercio de los votantes. Las continuas mayorías absolutas evidencian un proceso de creación de relaciones estables y firmes entre el líder y el electorado (tabla3). Lo que lleva a que estos liderazgos sólo puedan ser renovados por un adversario de otro partido a través de coyunturas

negativas producidas por la nacionalización de la política local, los cambios en el sistema electoral local o la retirada voluntaria del mismo líder. En segundo lugar, se debe prestar especial atención a los procesos de nacionalización de la vida local, que supone tanto el inicio de liderazgos locales como Luis Rodríguez-Comendador, Teófila Martínez y Pedro Rodríguez; como la caída en los casos de Carlos Díaz, Teófila Martínez y Pedro Aparicio. Además, los gobiernos de coalición son poco deseables y beneficiosos en los casos de liderazgos de larga duración, aunque se debe exceptuar el caso de Francisco de la Torre que ha sido investido en dos mandatos sucesivos mediante pactos municipales. En tercer lugar, todos estos alcaldes incrementan su apoyo electoral de la primera a la segunda convocatoria a la que concurren, lo que demuestra el efecto electoral de su gestión y la proyección de su figura. Y, en cuarto lugar, esa burbuja inicial se va desinflando en las subsiguientes convocatorias, a excepción de los casos de Pedro Aparicio y Francisco de la Torre.

Tabla3. Apoyo electoral a los alcaldes andaluces de larga continuidad (en porcentaje de voto)

	Mandato 1	Mandato 2	Mandato 3	Mandato 4	Mandato 5
Luis R. Rodríguez-Comendador	38,6	45,52	58,5	40,36	-
Carlos Díaz	32,54	59,46	50,72	46,49	-
Teófila Martínez	49,05	62,02	60,09	59,77	56,34
José Torres	48,08	53,33	51,87	35,37	-
Pedro Rodríguez	42,36	60,82	53,32	51,11	45,33
Pedro Aparicio	34,17	63,3	49,04	49,4	-
Francisco de la Torre	49,13	51,03	53,46	36,47	39,62

Fuente: Elaboración propia a partir de Ministerio de Interior.

6. Conclusiones: los notables locales como perfil de los alcaldes más duraderos

La muestra analizada corrobora la hipótesis planteada para el grupo formado por los alcaldes que acumulan cinco mandatos, pero no para los que solamente logran cuatro períodos. De hecho, se observa un estilo de liderazgo visionario en el grupo conformado entre Pedro Rodríguez, Teófila Martínez y Francisco de la Torre, pero no entre todos los otros alcaldes de la muestra (John y Cole, 1999).

La notabilidad local está presente mayoritariamente en los casos de Pedro Rodríguez, Teófila Martínez y Francisco de la Torre. Tanto Rodríguez como De la Torre tienen en común perfiles socio-económicos y socio-culturales con un elevado grado de capital de notoriedad y fama locales, los cuales son previos a su entrada en la vida política. Estos notables tienen en común los siguientes elementos: una reputación inicial procedente de la comunidad municipal, el curso al empleo del partido político como una plataforma de acceso a la arena política, la creación de grupos de seguidores fieles al mismo, una visión política transformadora del proyecto de ciudad creada previamente y la búsqueda de espacios de autonomía y/o independencia. En cambio, Teófila Martínez muestra una mayor dependencia del partido político y un menor peso de su reputación en el ámbito municipal al comienzo de su trayectoria. Por tanto, el caso de Martínez exhibe algunos rasgos de notabilidad, pero no se ajusta al mínimo común denominador definido anteriormente.

Entre el grupo de alcaldes con cuatro mandatos como Luis Rogelio Rodríguez-Comendador, Carlos Díaz, José Torres y Pedro Aparicio también se reproduce el perfil de líderes transformadores, con la salvedad de José Torres. Pese a esta última diferenciación, los cuatros comparten como rasgos comunes: un capital procedente del ámbito político y/o profesional, un capital político heroico, una mayor disciplina partidista, una visión política transformadora que han creado conforme se desarrollaba su liderazgo político y un menor grado de autonomía frente a la estructura. Aunque en este grupo existen rasgos de notabilidad entre el grupo de alcaldes con cuatro mandatos, ese trasfondo social no es previo a su entrada en política. Rodríguez-Comendador, Torres y Aparicio eran sujetos con un alto capital delegado que les hacía depender inicialmente de su partido, mientras que Díaz fue elegido como un candidato de consenso para conciliar a las facciones del PSOE en Cádiz. La presencia de una amplia notoriedad en sus localidades no fue el factor determinante en su selección como cabezas de lista en las elecciones municipales.

En definitiva, el grado de autonomía del líder frente al partido y la presencia de una reputación y una visión política previas a la entrada en política son las fronteras que separan a los alcaldes de larga duración que logran consolidar su institucionalización en esta muestra. Como ya han señalado otras investigaciones, los líderes locales tienden a seleccionar apoyos entre las redes externas y a buscar ediles fieles para reducir el grado de incertidumbre (Natera, 1999: 291-292). Asimismo, sólo se observa una única mujer en toda la muestra y la cual se encuentra entre los alcaldes más longevos. Este escaso peso de la mujer se produce debido a los criterios de selección de líderes que es más restrictivo para el género femenino en los espacios locales que en el regional y estatal (Ruiloba, 2014: 59). La experiencia de coyunturas críticas y su gestión exitosa no se mues-

tra como beneficiosa para el mantenimiento del liderazgo en el largo plazo. Las crisis, más que oportunidades, suponen el desgaste de los alcaldes.

Por tanto, se sostiene que el alto grado de notabilización de la política local supone una ventaja considerable para el propio alcalde y su propia marca frente a una denostación y/o subordinación de la propia marca partidista en los casos cuyo objetivo es perdurar en el tiempo. Estos alcaldes extremadamente longevos invalidan en cierta medida la diferenciación entre perfiles asistencia- listas, ejecutivos y políticos (Brugué, 2002: 30-31). Los casos de los notables locales analizados aúnan el carácter servicial de los asistencialistas, la profesionalización de los ejecutivos y el sostenimiento de políticas públicas a largo plazo propias de los políticos; aunque sus proyectos trascienden la disciplina de partido propia de estos últimos. En definitiva, las conclusiones aquí expuestas y las hipótesis que se derivan deberán ser corroboradas en otras muestras, espacios y períodos para conocer el alcance de esta inferencia.

7. Bibliografía

- Albrecht, Karl (1996). *La misión de la empresa: definir el espíritu, establecer los propósitos, fijar el rumbo*. Barcelona: Paidós.
- Anduiza, Eva *et al.* (1999). *Metodología de la Ciencia Política*. Madrid: CIS.
- Briquet, Jean-Louis (2012). “Notabili e processi di notabilizzazione nella Francia del diciannovesimo e ventesimosecolo”. *Ricerche di storia politica*, 15(3): 279-294.
- Brugué, Quim (2002). “Nuevos Ayuntamientos, concejales diferentes: del gobierno de las instituciones al gobierno de las redes”. *Revista Española de Ciencia Política*, 7: 9-37.
- Bryman, Alan (1992). *Charisma and Leadership*. Londres: Sage.
- Collado, Francisco; Jiménez, José Francisco y Entrena, Francisco (2016). “El liderazgo político en las democracias representativas: propuesta de análisis desde el constructivismo estructuralista”. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 228: 57-90.
- Corbetta, Perrigorgo (2007). *Metodología y técnicas de investigación social*. Madrid: McGraw Hill.
- Delgado Fernández, Santiago (2004). “Sobre el concepto y el estudio del liderazgo político: una propuesta de análisis”. *Psicología Política*, 29: 7-29.
- Della Porta, Donatella y Keating, Michael (2008). “Comparative analysis: case-oriented versus variable-oriented research”. En: D. Della Porta y M. Keating (eds.), *Approaches and Methodologies in The Social Sciences: A Pluralist Perspective*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Dente, Bruno; Fareri, Paolo y Ligteringen, Josee (1998). *The Waste and The Blakyard: The Creation of Waste Facilities: Success Stories in Six European Countries*. Londres: Springer.
- Elgie, Robert (2015). *Studying Political Leadership: Foundations and Contending Accounts*. Reino Unido: Palgrave Macmillan.
- Gaxie, Daniel (2003). *La démocratie représentative*. Francia: Montchrestien.
- Flyvbjerg, Bent (2004). "Five misunderstandings about case-study research". En: C. Seale, G. Gobo, J.F. Gubrium y D. Silverman (eds.), *Qualitative Research Practice*. Londres: Sage.
- Jiménez, José Francisco (2008). "Enfoque sociológico para el estudio del liderazgo político". *Barataria. Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, 9: 189-203.
- Joignant, Alfredo (2018). *Acting Politics: A Critical Sociology of the Political Field*. Londres: Routledge.
- Joignant, Alfredo (2012). "Habitús, campo y capital. Elementos para una teoría general del capital político". *Revista Mexicana de Sociología*, 74(4): 587-618.
- John, Peter y Cole, Alistair (1999). "Political Leadership in the New Urban Governance: Britain and France Compared". *Local Government Studies*, 25 (4): 98-115.
- Kouzes, Jim M. y Barry Z. Posner (2007). *The leadership challenge: How to keep getting extraordinary things done in organizations*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Kratochwill, Friedrich (2008). "Constructivism: what it is (not) and how it matters? En: D. Della Porta and M. Keating (eds.), *Approaches and Methodologies in the Social Sciences: A Pluralist Perspective*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Márquez, Guillermo (2007). *Política y gobierno local: la formación de gobierno en las Entidades locales en España*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Martín, Enrique (2008). "El concepto de campo como herramienta metodológica". *REIS: Revista española de investigaciones sociológicas*, 123: 11-34.
- Martín, Enrique (1998). "Los decires y los haceres". *Papers*, 56: 57-71.
- Mattina, Cesare (2016). *Clientélismes urbains: Gouvernement et hégémonie politique à Marseille*. París: SciencePo.
- Natera, Antonio (1999). *Percepciones y estilos de liderazgo local en la España democrática*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Nye, Joseph. 2011. *Las cualidades del líder*. Paidós: Barcelona.
- Pujadas, Juan J. (2002). *El método biográfico: el uso de las historias de vida en las ciencias sociales*. Madrid. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Ruiloba, Juana (2014). "Mujeres en el gobierno local: más allá de los números". *Reflexión política*, 16(31): 54-83.

- Ruiloba, Juana (2009). Géneros y estilos de liderazgo en el gobierno local: las alcaldesas en España. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Sartori, Giovanni y Morlino, Leonardo (1999). *La comparación en las Ciencias Sociales*. Madrid: Alianza.
- Wright Mills, Charles (1993). *La imaginación sociológica*. México: Fondo de Cultura Económica.

Francisco Collado Campaña

Profesor de Ciencia Política y de la Administración en la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla (España). Doctor y Licenciado en Ciencias Políticas por la Universidad Pablo de Olavide. Máster en Política y Democracia por la UNED y Licenciado en Periodismo por la Universidad de Málaga. Ha sido Becario FPU entre 2013-2018 y Becario del Centro de Investigaciones Sociológicas. Líneas de investigación centradas en liderazgo, comunicación y teoría políticas.